

YA /  
FAX. N°. 323.10.46128  
"EL PERIODICO"OPINIONEL MIEDOA STALIN

José Agustín Goytisolo

La integridad moral del filósofo y crítico literario György Lukács ha sido puesta en entredicho por el profesor Reinhard Müller en su libro "La depuración". Lukács era de nacionalidad húngara y de cultura alemana, y sus obras influyó mucho en los intelectuales de izquierda de los años 1950 a 1970.

Los intelectuales marxistas de entreguerras se refugiaron en Moscú, Lukács entre ellos, y allí les pilló la sicosis de terror generada por las purgas estalinistas. En una atmósfera de salvase quien pueda, los intelectuales creyeron ponerse a salvo manifestando ser leales y ortodoxos, e incluso firmando escritos en los que se denunciaba a otros compañeros por sus supuestos desviamismos. Y Reinhard Müller, escarbando en los documentos de la KGB, ha encontrado la firma de Lukács en escritos de denuncia a otros intelectuales, y se pedía que fuesen expulsados de la Unión de Escritores.

En 1945, Lukács regresó a Hungría, en donde fue, además de parlamentario, profesor de Estética en la universidad de Budapest. En su honor hay que decir que, tanto como parlamentario como intelectual, adoptó una posición aperturista muy alejada de sus actuaciones y escritos moscovitas. Durante la revuelta húngara de 1956, las autoridades comunistas le desterraron a Rumania, cuya ortodoxia comunista le aisló y silenció. Pero su magnífico libro "Historia y conciencia de clase", sigue siendo apasionante, por lo que, naturalmente, fue denunciado en todos los países comunistas como desviacionista de la ortodoxia marxista-leninista.